

Mito y Redención Mesiánica en el Luto Humano de José Revueltas

—

**Castañeda, César Abrahám
Miczkiewicz, Adam**
Universidad de Polonia

Artículo

Introducción

En los planteamientos sobre arqueología la cual se opone a la arquitectura en el sentido que esta estudia aquellos restos de construcciones, Bruno Bosteels compara el rescate de fragmentos en la obra de José Revueltas con el que hace Walter Benjamin en *Los Pasajes*, ya que la narrativa del autor mexicano requiere de una reconstrucción de la totalidad a través de la unión de fragmentos del pasado, por tanto, el relato funciona dentro de los principios arqueológicos mencionados por Revueltas en *Hegel* y yo:

Aquí no se trata, desde luego, de la arqueología como disciplina científica [...] nos referimos, más bien, a la arqueología tomada como una forma particular de la conciencia histórica, en el mismo sentido en que hablábamos de la arquitectura. La arqueología parece entonces como el “repensamiento”, la repetición de la conciencia de todas las arquitecturas (formaciones culturales y demás) pasadas, y éstas, a su vez, como formas determinadas de la totalidad de una conciencia histórica en movimiento, el cual no consiste en otra cosa que en la autodestrucción (40-41).

De acuerdo a Boostels como se citó en Beels (2005), este repensamiento podría identificarse también como rememoración o recordación de todas las construcciones del pasado cuyos restos perduran en el presente y adquieren un significado diferente al original:

Si la tarea de la teoría se revela en el principio de que toda arquitectura es una arqueología anticipada, entonces el ejercicio de esta tarea consiste realmente en llegar a conocer el trabajo del pasado que desapareció detrás de la presencia monumental de la actualidad.

Cuerpo del trabajo

Por lo anterior mencionado, en el presente análisis literario se busca aplicar nociones derivadas de los escritos de Walter Benjamin en la obra literaria de José Revueltas, reconstruyendo los relatos a partir de los fragmentos.

Mito y mitema en *El luto humano* (1943) de José Revueltas

De acuerdo a Rolf Tiedemann en *Studien zur Philosophie* Walter Benjamin, “las concepciones filosófico-históricas del joven Benjamín se habían centrado en una crítica del mito como heteronomía fatal que mantuvo hechizados a los hombres en una muda minoría de edad durante la prehistoria, y que, desde entonces, en toda la historia, ha sobrevivido bajo las formas más diversas, ya sea como violencia inmediata o como derecho burgués (*Libro de los pasajes* 17) retomando la propuesta de Sánchez Rolón (2009) se afirma que tanto los personajes como el

narrador tienen como punto de reunión en el discurso, aquellos momentos donde “La narración pone en movimiento conceptos religiosos básicos, como dios, la experiencia de la culpa, la noción de castigo y de sufrimiento, etcétera” (p. 105).

En *Los Pasajes* de Walter Benjamin, el mito en las ciudades está representado en los monumentos, como el Arco del Triunfo en París y crean una topografía mitológica, además que existen otras topografías antropológicas que organizan a la sociedad (“París arcaico, catacumbas, demoliciones, ocaso de París”, 113-115), mientras que en las novelas estos pueden ser los elementos religiosos y míticos alrededor de los cuales se organizan las acciones de los personajes.

Estos mitos reelaborados en *El luto humano* (a continuación, se abrevia ELH) entran en la clasificación de mitemas elaborada por Durand (1977), el cual se basa en los arquetipos identificados por Karl Young para postular la existencia de esquemas narrativos recurrentes a través del espacio y del tiempo, los cuales son reconstruidos a manera de *palimpsestos* y constituyen una *memoria mítica* presente en los relatos, por tanto, se definen como “*mémoire mythique partiellement effacée, palimpseste - constituant non seulement un vivier d'images et de motifs ayant durablement irrigué la littérature et les schémas de pensées (Paysages critiques de l'imaginaire médiéval : La mythocritique)*”, memoria mítica parcialmente borrada, palimpsesto, constituyen no solamente un caldo de cultivo de imágenes y patrones que han irrigado la literatura y los patrones de pensamiento (trad. es mía, CACV)]. El término de palimpsesto se refiere al orden de las relaciones textuales que Gérard Genette define “cómo un texto se superpone a otro al que no oculta del todo, sino que lo deja ver por transparencia. Pastiche y parodia, se ha dicho justamente” (*Palimpsestos. La literatura en segundo grado* 436), donde un relato permite una lectura relacional para descifrar las estructuras internas del relato, comenzando por los nombres de los personajes, las consecuencias de las acciones y las situaciones que enfrentan. Además, se reconoce la construcción heterónoma o fragmentaria que genera un medio de representación de la realidad a través del sueño, donde el mundo de las cosas vuelve a acercarse al hombre, se deja agarrar en un puño y conforma al fin en su interior su propia figura. El hombre nuevo tiene en sí la quintaesencia de las cosas de las viejas cosas (*Kitch onírico, glosa sobre el surrealismo*, 55).

Retomando *El luto humano* de Revueltas, en el inicio de la novela el lector se encuentra con la expiración de la niña llamada “Chonita”, la cual fallece en presencia de sus padres, solos e impotentes. Entonces, la madre de esta niña, Cecilia, exige a su compañero, Úrsulo, de ir por el cura. Se puede identificar este ordenamiento mitológico en el nombre de Chonita, *hipocorístico* de Encarnación, lo cual quiere decir que en términos lingüísticos un nombre de pila es acotado y utilizado en su forma combinada, Chonita, es decir, es “nombre abreviado o deformado con intención afectiva [... que] se emplea en el habla familiar” (Real Academia Española, 2005).

El simbolismo en el sentido que remite a la narración mítica de la Redención dentro del sistema de creencias cristianismo, donde la Encarnación es concebido como un término que se refiere a la materialización del verbo de Dios en hombre, de acuerdo al *Catecismo de la Iglesia Católica*, se consideran la “Encarnación” como un “misterio de la admirable unión de la naturaleza divina y de la naturaleza humana en la única Persona del Verbo” (483) el cual tuvo lugar para que la humanidad conociera el amor de Dios, sirva como un modelo de santidad y a través de éste, “participar de la naturaleza divina” (458-460). Sin embargo, el *mitema* contenido en la muerte de Chonita, en la muerte de Encarnación y pérdida de esperanza de la Redención, no solo a nivel religioso sino también histórico si se reconoce la promesa de salvación de la Revolución Mexicana. Por tanto, el palimpsesto se erige como una resignificación a partir del cual se construye un nuevo sentido general del relato y de la historia, la cual se individualiza cuando los sujetos se reapropian del vínculo con la naturaleza y el misterio de forma personal y subjetiva.

Finalmente, el nombre de Chonita, es una imagen dialéctica a partir del cual se puede reconstruir la relación de Úrsulo con Cecilia, el cual tiene la sospecha y la certeza de que la niña en verdad es hija del fallecido Natividad. Esto es porque no la considera como propia y se refiere a ella como si fuese ajena: “- A Cecilia se le murió la niña...” (ELH, I 16) Conforme avanza el relato, se descubren las sospechas de que la paternidad de la niña corresponde a Natividad, la pareja anterior de Cecilia. La imagen dialéctica de la Encarnación muerta, una niña muerta desconocida por su padre, es la *organización del pesimismo* que se constituye como una crítica al mito original que se opone a la idealización literaria tanto del cristianismo



como de la Revolución Mexicana, ya que la muerte de Chonita se refiere a una encarnación extinta, a una promesa de unión colectiva que se muere.

Los mitemas en *El luto humano* aparecen en los nombres propios y los más evidentes son Natividad y Adán, cuyo simbolismo es desglosado durante la obra y adquieren connotaciones opuestas al relato mítico de donde son extraídos. En la tradición judeocristiana el primero hace referencia al nacimiento del Mesías mientras que el segundo alude al primer hombre creado por Dios, sin embargo, conforme avanza la narración sus nombres adquieren un sentido inverso. Como ellos mismos no pueden dar cuenta de este proceso, son los personajes alrededor de ellos los que revelan la historia de cada uno de ellos a través de diferentes perspectivas, constituyéndose una polifonía ya que todo lo anterior, es expuesto en el relato a través de la memoria de los personajes, los cuales dan cuenta que Natividad era el organizador de la huelga en el Sistema, el cual fue asesinado por Adán bajo las órdenes del gobernador para terminar con el movimiento. Cuando descubren el cadáver de Adán, este parece haber detenido el tiempo, acumular el pasado y concentrar los asesinatos, las guerras civiles, el fratricidio y la muerte en el momento en que lo encuentran.

Los personajes recuerdan circularmente, rememoran, la muerte de Natividad y Adán como el acto terminal, opuesto al acto fundacional de la creación y salvación, los cuales adquieren el sentido de la muerte, el final de toda esperanza y del tiempo. Sin embargo, la muerte en lugar de extinguir las conciencias las aviva y es el catalizador para la memoria, las cuales estaban adormiladas o resguardadas dentro del olvido.

Retomando la del método dialéctico de reconstrucción del pasado que Boostels propuesto por Benjamin en *Los pasajes* de y Revueltas en su obra, a continuación, se estudia el concepto de *repensamiento* como rememoración o *anamnesis*, que literalmente significa un *no-olvido*. El término de *anamnesis* es explicado por Ricoeur (2003) al parafrasear “Rememoración, repetición, per-elaboración” de Sigmund Freud, donde se reconoce que el camino de la rememoración o *anamnesis* tiene obstáculos atribuidos a la resistencia de la *represión*, la cual se expresa a través de una *compulsión* o acción que se repite para sustituir el recuerdo, ya que el sujeto no puede enfrentarse al recuerdo, éste la sustituye por una acción compulsiva

que hace de forma inconsciente o no-consciente (*La memoria, la historia y el olvido*, 98).

Rememoración o anamnesis en *El luto humano* de José Revueltas.

A partir de la inundación del cuarto capítulo de *ELH*, los personajes se movilizan físicamente sin esperanza de ser rescatados y con cada vez menos fuerza, la *anamnesis* que estos experimentan ante la muerte es el único camino que pueden tomar ante la cercanía con su deceso, es decir, ante la muerte los personajes son capaces de superar los filtros que reprimían su recuerdo. Acerca de esto, Sánchez Rolón (2009) explica: “[...] las escenas narradas comportan momentos cruciales para los personajes; tienen en común la presencia de la muerte, el odio entre individuos o grupos, el despojo y la pérdida de esperanza [...] sin embargo, este pasado generador del acabamiento es lo único vivo que les queda; sus recuerdos son el único camino ante la negación de un porvenir” (*Cautiverio y religiosidad en El luto humano* de José Revueltas, 71).

La estructura fragmentaria del relato implica que el sentido solo es completado mientras se revela el pasado de los personajes es una forma de expresar aquello *indecible* de su existencia que no puede ser abordado directamente, por tanto, las acciones del relato no son entendibles sino en la medida que los personajes hacen consciente aquello que habían mantenido en el olvido, apoderándose del presente. Esta circularidad de las acciones no solo se encuentra en los celos delirantes de Úrsulo ante la relación que Cecilia tuvo con Natividad, sino que también se ilustra en el recorrido circular que hacen los personajes alrededor de su memoria, los cuales son abstraídos por el pasado, sus orígenes y los recuerdos de sus acciones pasadas como un constante regresar, generando un tipo de *jetztzeit*, que de acuerdo a Lowy (2001), se define como un “modelo” o prefiguración del tiempo mesiánico, de la “lámpara eterna”, de la verdadera historia universal. Para explicar el concepto de detención mesiánica de los acontecimientos, Benjarnin remite, en una de las notas a Focillon, que hablaba del “breve minuto de plena posesión de las formas” (Tesis III, 160).

El *éxodo* los conduce al punto físico donde comenzaron y no tienen opción más que resguardarse en el techo de la casa donde partieron. En ese preciso lugar, es donde el cadáver de Adán encalla y da la ocasión para que casi al final de la acción del relato que terminará con el descenso de los zopilotes, se encuentre una peripecia del reconocimiento o la *anagnórisis* en forma de revelación o *iluminación profana* y el relato tenga que recurrir a una analepsis aún mayor que todas las anteriores, la cual no produce solamente una fragmentación sino una ruptura del tiempo en la narración:

Ahora [Úrsulo] *recordaba* al cura asestando la bestial puñalada y escondido después los ojos en la noche.

Quiso decir:

— Fue cuando Chonita murió y el cura, quién sabe por qué... —pues parecía como si el crimen hubiese ocurrido mil años antes (ELH. VIII, 108).

Lo anterior mencionado significa que solo regresando al pasado se puede explicar el presente del relato, donde se produce una gran analepsis para explicar el asesinato de Natividad, la desintegración de la comunidad y del proyecto revolucionario, el cual es un sistema de constelaciones donde los miembros son interdependientes y cuyos destinos están entrelazados. Por tanto, el último capítulo de la novela se constituye como una gran analepsis en términos dimensiones en el relato, de manera que se ubica en un tiempo anterior al asesinato no solo de Adán, sino de Natividad, cuando éste llega al pueblo y se encuentran ambos en el camino.

La revelación y *anagnórisis* en *El luto humano* (1943)

Después de haber expuesto la definición de *anamnesis* como principio de reconstrucción del pasado a través de fragmentos, e identificar la función que estos cumplen en el relato a nivel de estructura y contenido, puede considerarse que ambos corresponden a la construcción de proceso literario de la memoria ya que se describe detalladamente los pensamientos, sentimientos y problemas relacionados con el duelo o pérdida a causa de la muerte de un ser querido como Natividad por el antagonista, Adán. La muerte es el catalizador de la memoria que se opone a la mercantilización.

En el capítulo noveno aparece el cuerpo de Adán encallado en el techo de una casa junto a los refugiados, mostrando el cuello degollado: “[...]La herida limpia, en el cuello, detrás de la oreja, era tan solo una hendidura inocente, podría ese cuerpo -descontando la terrible cara- ser el de un cadáver: había en él cierta animación sobrenatural, como si no hubiese muerto del todo” (ELH, IX, 110). En primer lugar, Adán es el actante que ejecuta las órdenes de asesinar y es una paradoja, como identifica Negrín en el ensayo *Entre la paradoja y la dialéctica*, que haya muerto asesinado; la segunda paradoja consiste en que el ejecutor de este asesinato de Adán haya sido el cura, al capturar a un grupo de cristeros revelados contra el gobierno por causas ideológicas religiosas, los ejecuta y obligan al cura “romano” a huir y lo cual constituye una *anagnórisis* o *agnición*, es decir, la revelación como un proceso retórico y poético de reconocimiento de un personaje, objeto o hecho, producto de la anamnesis e implica una revelación de lo que antes se encontraba en secreto, de acuerdo a Beristáin (2003), en las novelas de Revueltas es por motivos de ocultamiento de una verdad que se quiere omitir o mantener oculta, funciona como creadores de tensión y suspenso en la trama de la novela, la cual nos conduce a una peripecia o giro.

Adán, el personaje antagónico que representa la violencia mítica durante los anteriores ocho capítulos, da cuenta de que fue por órdenes directas del gobernador, al igual que la orden de asesinar a Úrsulo, la cual desobedeció por intercesión de La Borrada: “Un año antes le habían ofrecido a ese Adán, a ese cuerpo entonces habitado, entonces con espíritu, entonces con espíritu, entonces con llama, cien pesos por la

muerte de Úrsulo. Y ahora estaba ahí” (ELH, IX, 111-112). La proclamación (*enacted narrative*) y mitema de Adán como un tipo de Caín y Judas que comete “fratricidio a traición” adquiere otro significado cuando se toman en cuenta las circunstancias. La primera circunstancia es que Adán recibe las órdenes de ejecutar a Natividad de parte de sus jefes, él no actúa de forma independiente sino que está al servicio del gobernador. El segundo circunstancial, es que Adán respetaba a Natividad porque ambos participaron en la Revolución y relatan sus experiencias, tienen un pasado común y esto hace que lo ejecute a traición ya que no puede enfrentarlo directamente. Es decir, estamos en la memoria del antagonista y el discurso reverso, telling otherwise identificado por Ricoueur, que contrasta con el discurso de la tradición historiográfica. Adán como Natividad conversan como testigos de la Revolución, cuyas esperanzas eran colectivas y correspondían a una violencia divina que constituyó un movimiento popular que sería traicionado desde dentro, ya que por el grupo que obtuvo el poder, utilizó los ideales populares, la institucionalizó en un partido político y enajenó. Mientras que Natividad decidió oponerse y desenmascarar a esta élite, Adán siguió colaborando con la élite revolucionaria, se vuelve en un actante pasivo que obedece las órdenes de perseguir a los cristeros y ejecutar a los opositores bajo órdenes. Por último, este proceso tiene consecuencia que los actantes receptores de la acción de Adán, tanto Natividad como los cristeros pueden identificarse como una *monada* que de acuerdo con Benjamin, es un momento evocado como memorable producido a través de los principios de destrucción y construcción donde las contradicciones de los personajes y las tensiones entre colectividades se revolucionan (Walter Benjamin. *Aviso de incendio*. Tesis XVII 150-152).

En primer lugar, Natividad en la relación de Úrsulo y Cecilia, se constituye como un fantasma cuya presencia en la memoria atormenta a los personajes; en segundo lugar, los feligreses locales que ponen cruces y rezan en el lugar de la ejecución de los cristeros, que en verdad habían cometido actos criminales de asesinato. Al igual que el cura “romano” que en una primera instancia es obligado a huir, afectado directamente por la acción de Adán, sin embargo, cuando se le presenta la oportunidad, toma la vida del sicario. De acuerdo con Benjamín (2003) en *El origen del drama alemán*:

La alegoría no es esa representación fiel y exacta del orden natural. El desfase entre significante y significado, la pérdida de la univocidad de sentido, forman parte de su constitución. Los objetos se tornan alegóricos porque pierden su significado inicial pero precisamente al perderlo, ese objeto adquiere la capacidad de significar cualquier otra cosa distinta a aquella que significaba en primer lugar. Esa capacidad de poder significar no solamente una misma cosa sino varias (aunque nunca a la vez) hace que este objeto se eleve por encima de los demás. (Justicia y Monadología: el roce entre el materialismo benjaminiano y la metafísica de Leibniz en la Crítica del Conocimiento 8).

En la naturaleza, el agua es un elemento esencial para la vida y adquiere diferentes estados físicos de acuerdo a la temperatura a la que se le exponga. En *El luto humano*, el agua posee una connotación trágica y así como la memoria, se intenta controlar, pero las contradicciones son tantas que se revoluciona, se desborda e inunda literalmente a los personajes en la novela. y posee un movimiento fluido, al igual que la memoria, el cual se representa o mimetiza desde la novela de Revueltas y constituye una alegoría de la memoria desde la primera novela de Revueltas, *Los muros de agua* (1941).

En primer lugar, en “El agua, la tierra, el hombre... Revueltas nombra”, Edith Negrín reconoce el título de *Los muros de agua* como un *oxímoron* donde elementos opuestos se contraponen, el elemento de la rigidez y encierro que implican los muros que se opone a la naturaleza fluida y líquida del agua, que juntos representan el encierro en las islas Marías rodeadas de agua” (*El terreno de los días. Homenaje a José Revueltas* 21). Dentro del relato, *el agua* está presente mientras los personajes evocan experiencias traumáticas: durante la experiencia del secuestro, el agua cae en forma de llovizna mientras el coche recorre la ciudad, después se desata la lluvia y al bajar del transporte se siente fría (LMDA, I 29). El olor del agua estancada es una constante en el vagón que los traslada, también presente cuando Rosario es castigada por su tía Clotilde en el cuarto, que recuerda de la sensación

de opresión y castigo injustificado del “cuarto de las monjas” (LMDA, II 35). También, el agua salada que rodea las islas provoca la humedad de la atmósfera que exalta los deseos, la imaginación y los sentidos, por tanto, este elemento representa la vida, es buscada por “los remontados” prófugos y es el motivo por el cual se resguardan las fuentes esperando que la busquen para saciar su sed y atraparlos; así como representa la muerte ya que el mar es donde el Miles pierde la vida al intentar escapar nadando, siendo devorado por los tiburones (LMDA, XIII 168)

Conclusiones

El relato literario titulado *El luto humano*, desde el título proclama al luto como el principal *leitmotiv* que tiene repercusión en los personajes que evocan y sus acciones pasadas. De manera que el luto como acción individual y social se despoja de una connotación moral y religiosa de acuerdo a las creencias o a la ideología, y se convierte en un relato mítico constituido por mitemas, por tanto, es una expresión universal de duelo ante la muerte de alguien admirado y querido como es el caso del personaje Natividad en la novela de Revueltas, el cual es recordado por su pareja, Cecilia, su compañero y rival, Úrsulo, y su propio asesino, Adán. Por tanto, se puede afirmar que este es el luto es un conjunto de *anamnesis* que conforman el relato hacia una revelación o anagnórisis.

Se puede afirmar que la memoria individual y colectiva requieren de un esfuerzo individual y colectivo por reconstruir el pasado y encontrar la verdad oculta por la tradición y resguardados en la obra del arte, los cuales son develados por la crítica literaria. El telar sobre el que se encuentran las narraciones autorreferenciales, ya sean anécdotas o testimonios, las cuales determinan la rememoración y las acciones de los personajes en la novela *El luto humano*, donde la memoria de cada personaje y la colectividad a la que pertenece otorga el sentido completo de la existencia de los mismos. Esta redención colectiva es producto de la cercanía con la muerte la cual activa la memoria de los personajes, ocupando sus conciencias hasta llegar a una revelación acerca de la historia, producto del pasado. Finalmente, se identifica la alegoría del agua y de la memoria en las propiedades físicas del elemento y en el carácter trágico que este elemento posee: cambia

de estado físico dependiendo de los contrastes de temperatura y existen corrientes internas que chocan e interactúan producidas por las variaciones a las que se expone, tiene más similitud con los recuerdos y la memoria en general que posee la cualidad de cohesión, solidificación, evaporación y sublimación, cambiando de estado constantemente, por último, se filtra y adapta en el presente cumpliendo un ciclo.

Referencias

- Archivos del Vaticano. (2019). *Profesión de la fe cristiana en Catecismo de la Iglesia Católica*, Art. 3. Párrafo 1.
- Benjamin, W. (2013). El surrealismo en M. Löwy (trad.) Casimiro libros, *Libro de los Pasajes*, (2016) Rolf Tiedemann ed., Akal, Madrid.
- Beistáin, H. (2003). *Diccionario de retórica y poética*. Porrúa.
- Beels, B. (2005). Una arqueología del porvenir: acto, memoria, dialéctica en *Palabra y el Hombre*, abril-jun, 134, Universidad Veracruzana, 161-171.
- Universidad Católica de Valparaíso (2009). Consideraciones epistemo-críticas. *Revista Observaciones Filosóficas*, 8.
- Durand, G. (1977). À propos du vocabulaire de l'imaginaire. Mythe, Mythanalyse, Mythocritique en *Recherches et Travaux, L'Imaginaire*, bulletin, 15. [Archivo PDF]. <https://diredieu.hypotheses.org/files/2018/01/Vers-une-nouvelle-mythocritique-Fiche-p%C3%A9dagogique.pdf>.
- Escalante, E. (1979). José Revueltas. *Una literatura del lado moridor*. Era. Eudave, C. (2020). La Construcción de La Memoria, Desde La Perspectiva de «tiempo Roto», En Tres Novelas Cortas Mexicanas Del Siglo XX, Centro de Estudios Literarios Iberoamericanos Mario Benedetti, Universidad de Alicante.
- Lowy, M. (2001). *Walter Benjamin: Aviso de incendio. Una lectura de las tesis “sobre el concepto de la historia”*. Fondo de Cultura Económica.
- Real Academia Española. (2005). Términos lingüísticos en *Diccionario panhispánico de dudas*. RAE. <https://www.rae.es/dpd/ayuda/terminos-linguisticos>.
- Revueltas, J. (1941) *Los muros de agua*. Era.

- Ricoeur, P. (2003). *La memoria, la historia, el olvido en A. Neira* (trad.). Editorial Trotta.
- Rodríguez, R.E. (2013). La significación alegórica según Walter Benjamín: Límites y potencialidades en IX *Jornadas de Investigación en Filosofía*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Filosofía, La Plata. <https://www.academica.org/000-056/29.pdf>.
- Saganogo, B. (2011) *Poética de El luto humano de José Revueltas*, Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid.
- Sánchez Rolón, E. (2009). *Cautiverio y religiosidad en El luto humano de José Revueltas*. Fondo editorial Tierra Adentro, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Ueltschi, K. (2009). La mythocritique en *Recherches sur la Littérature d'Imagination au Moyen Age*, ERLIMA. L'Équipe de Recherches sur la Littérature d'Imagination au Moyen Âge. XXV (49-50), 189-207.